

artilleros Jaime Arcas Soler y Ricardo Bayo Safinez, quienes con ayuda de los guardias civiles redujeron al capitán Bañón, al teniente Esteban Rodríguez Domingo y a algunos disidentes de la idea, convenciendo al resto de la tropa para que se les unieran. Las piezas de las dos baterías y los 180 hombres que las servían llegaron a Albacete en la madrugada del día 23.

La columna, con la rotura de la vía férrea en Minateda y Tobarra y la defección de los artilleros, se vio precisada a detenerse en Hellín más de la cuenta. En la madrugada del día 24 llegaron otras dos baterías de Artillería procedentes de Murcia, con vehículos suficientes para toda la columna, con lo que ésta pudo reunirse finalmente con los componentes de la columna de Alicante, que les esperaban impacientes en Chinchilla.

LAS DOS COLUMNAS UNIDAS CONSIGUEN LA RENDICION DE ALBACETE

Reunidas las dos columnas murciana y alicantina en Chinchilla el día 24, se reorganizaron las fuerzas para intentar al día siguiente la conquista de la capital manchega. El jefe supremo de la operación, desde luego, no fue el general Miaja como pretende Ricardo de la Cierva, ni siquiera por control remoto, sino el comandante José Balibrea Vera, junto al cual se encontraba el comandante de la columna alicantina Enrique Gillis y un verdadero Estado Mayor de personajes civiles (como antecedente próximo de los futuros comisarios políticos), formado por los diputados Vicente Sol, Muñoz de Zafra y Melchor Guerrero.

El total de las fuerzas era el siguiente:

INFANTERIA: 2 compañías del Regimiento Sevilla n.º 33, de Cartagena, al mando del capitán José Verdú, y una compañía del Regimiento de Infantería n.º 4 de Alicante.

AMETRALLADORAS: 2 secciones de Ametralladoras; una del Regimiento Tarifa n.º 11, de Alicante, al mando del alférez Florencio Moreno; y otra del Regimiento Sevilla n.º 33, de Cartagena.

CARABINEROS: dos compañías (1.^a y 3.^a) de Alicante, con 3 capitanes, 7 tenientes y 17 brigadas y un total de 280 hombres; y algunos Carabineros más procedentes de Murcia y Cartagena.

GUARDIAS DE A SALTO: 42 guardias de las compañías de guarnición en Alicante y Alcoy al mando del sargento Manuel Lorente.

INFANTERIA DE MARINA: una compañía procedente de la Base Naval de Cartagena, al mando del capitán Antonio Luque.

ARTILLERIA: 4 baterías de cuatro obuses del Regimiento de Artillería Ligera n.º 6, de Murcia, al mando del capitán Siminiani y del teniente Sánchez.

AVIACION: 6 aviones de bombardeo y de exploración procedentes de la Base Aérea de Los Alcázares, que arrojaron algunas bombas sobre la población.

MILICIANOS: unos 1.200 aproximadamente; los de Alicante a las órdenes del teniente Emeterio Jarillo; los de Murcia, bajo el mando del capitán Carlos Alberto Calderón; y los